

Fundamentos en Humanidades

Universidad Nacional de San Luis

Año VI – Número I – (11/2005) 159/176 pp.

ESTILOS DE PERSONALIDAD Y ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN ADOLESCENTES DE UNA ESCUELA PRIVADA DE LA CIUDAD DE SAN LUIS

Marina Beatriz Fantin*

María Teresa Florentino

María Susana Correché

Universidad Nacional de San Luis

mbfantin@unsl.edu.ar

Resumen

La presente investigación tiene como objetivos indagar la relación entre estilos personalidad y estrategias de afrontamiento, así como explorar diferencias en la utilización de estrategias de afrontamiento según sexo. Se aplicaron dos instrumentos a una muestra de 69 adolescentes de un establecimiento privado, de edades entre 15 y 18 años: la Escala Afrontamiento para Adolescentes, de Frydenberg y Lewis (1996), y el Inventario de Personalidad Adolescente de Millon (1982). Los resultados obtenidos indican que se registran diferencias significativas en las estrategias preferentemente utilizadas por las mujeres, quienes tienden a buscar apoyo social, concentrarse en resolver sus problemas, preocuparse y buscar apoyo espiritual cuando tienen dificultades; mientras que los varones registran puntuaciones significativamente mayores en comparación con las mujeres en las estrategias ignorar el problema y distracción física. Se observa una diferencia altamente significativa en las puntuaciones de las mujeres en comparación con los varones para el estilo de personalidad respetuoso.

Palabras Clave

adolescentes, estrategias, afrontamiento, personalidad, estrés.

Abstract

This work is aimed at exploring both the relationship between personality styles and coping strategies and gender differences in the use of coping strategies. Two psychological instruments - Coping Adolescent Scale of Frydenberg & Lewis (1996) and Millon Adolescent Personality Inventory (1982) - were applied to a sample of 69 adolescents from a private school, aged 15-18 years old. The results show significant differences in the prevailing coping strategies used by women who tend to get social support, to concentrate in solving their own problems, and to be concerned about and to seek spiritual support for conflictive situations; while men obtain higher scores on strategies such as denying problems and physical distraction. A highly significant difference is observed in the score obtained by women in comparison with men on the style of respectful personality.

Key words

adolescents, strategies, coping, personality, stress.

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivos explorar estilos de personalidad, preocupaciones, comportamientos y la utilización de estrategias de afrontamiento predominantes en un grupo de adolescentes, analizando las probables diferencias de género.

El concepto de personalidad en la psicología contemporánea se aborda esencialmente desde dos posiciones, según lo plantean Pelechano, de Miguel y Hernández (1995). La primera considera la personalidad como aquella parcela del funcionamiento personal que es resistente al cambio, que se encuentra consolidada y posee una generalidad y coherencia de respuestas en distintos tiempos y contextos, dejando fuera lo que sea situacional y reactivo-diferencial. En la segunda línea de pensamiento, se entiende por personalidad todo aquello que identifica al ser humano individual a lo largo del ciclo vital, por lo que integra desde la reactividad situacional hasta el estilo de vida, las motivaciones, creencias y concepciones del mundo.

Una perspectiva más integradora respecto a la definición de la personalidad presentan Millon y Everly (1985), quienes la definen como "... un patrón profundamente incorporado y que muestra claramente rasgos cognitivos, afectivos y conductuales manifiestos que persisten por largos períodos de tiempo. Estos rasgos

Tabla 1. Correlaciones entre estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento improductivo en la muestra total (n = 69)

Estrategias de afrontamiento improductivo	Estilos de personalidad						
	Introversión	Inhibición	Cooperador	Sociable	Confiable	Respetuoso	Sensitivo
Preocuparse	-0,314(**)	-0,111	0,125	0,155	0,085	0,206	-0,069
	0,009	0,385	0,305	0,203	0,487	0,099	0,572
Estrategia de falta de afrontamiento	-0,205	0,209	0,180	-0,092	-0,252(*)	-0,177	0,369(**)
	0,090	0,085	0,189	0,452	0,030	0,145	0,002
Reducción de la tensión	-0,240(*)	0,094	-0,037	0,115	-0,040	-0,281(*)	0,347(**)
	0,047	0,441	0,785	0,346	0,741	0,020	0,003
Autoinculpase	-0,234	0,394(**)	0,271(*)	-0,285(*)	-0,448(**)	-0,035	0,378(**)
	0,053	0,001	0,024	0,017	0,000	0,774	0,001
Reservado para sí	0,120	0,478(**)	-0,108	-0,483(**)	-0,388(**)	-0,127	0,297(*)
	0,325	0,000	0,379	0,080	0,001	0,298	0,013
Buscar apoyo espiritual	-0,135	0,029	0,237(*)	0,046	-0,048	0,022	0,182
	0,270	0,515	0,050	0,708	0,695	0,856	0,182

(**) p ≤ .01 ; (*) p ≤ .05

emergen de una complicada matriz de disposiciones biológicas y de aprendizaje experiencial...” (pp. 4 y 5). Para el autor la personalidad se va conformando desde que nacemos; en la niñez ciertos hábitos repetitivos van convirtiéndose en patrones y en la adolescencia distintas formas de relacionarse, pensar y reaccionar se van afianzando, dando lugar al establecimiento de un tipo de personalidad que determinará la forma que cada uno tendrá para enfrentar las distintas circunstancias de la vida.

La conducta de afrontamiento fue definida por Lazarus y Folkman (1984) como «aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo» (p.141). En consideraciones más actuales, otros autores (Everly, 1989; Fernandez-Abascal, 1997), lo definen como esfuerzos psicológicos o conductuales para

reducir o mitigar los efectos aversivos del estrés, o como una preparación para la acción que se realiza para evitar los daños del estresor.

Existen numerosas clasificaciones sobre las estrategias de afrontamiento. Una de éstas es la clasificación elaborada por Frydenberg y Lewis (1996), de dieciocho estrategias de afrontamiento: buscar apoyo social (compartir el problema y buscar apoyo en su resolución), concentrarse en resolver el problema (estudiar el problema y analizar los diferentes puntos de vista u opciones), esforzarse y tener éxito (describe compromiso, ambición y dedicación), preocuparse (temor por el futuro), invertir en amigos íntimos (búsqueda de relaciones personales íntimas), buscar pertenencia (preocupación e interés del sujeto por sus relaciones con los demás y por lo que los demás piensan), hacerse ilusiones (relacionada con la esperanza y la anticipación de una salida positiva), reducción de la tensión (intento de sentirse mejor y relajar la tensión bebiendo alcohol, fumando o tomando drogas), acción social (dejar que otros conozcan el problema y tratar de conseguir ayuda escribiendo peticiones u organizando actividades), ignorar el problema (rechazar conscientemente la existencia del problema), autoinculparse (sentirse responsables de los problemas o preocupaciones), reservarlo para sí (huir de los demás y no desear que conozcan sus problemas), buscar apoyo espiritual (refleja el uso de la oración y la creencia en la ayuda de un líder o Dios), fijarse en lo positivo (buscar el lado positivo de la situación y considerarse afortunado), buscar ayuda profesional (opinión de profesionales, maestros u otros conseje-

Tabla 2. Correlaciones entre estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento hacia la resolución del problema en la muestra total (n = 69)

Estrategias hacia la resolución del problema	Estilos de personalidad			
	Inhibición	Sociable	Respetuoso	Sensitivo
Resolver el problema	-0,141	0,068	0,145	-0,226
	0,248	0,472	0,233	0,060
Esforzarse y tener éxito	-0,116	0,074	0,301(*)	-0,248(*)
	0,344	0,548	0,012	0,040
Buscar ayuda profesional	-0,248(*)	0,258(*)	0,158	-0,100
	0,040	0,032	0,122	0,412

(**) $p \leq .01$; (*) $p \leq .05$

ros), buscar diversiones relajantes (actividades de ocio como leer o pintar), distracción física (hacer deporte, mantenerse en forma, etc.), y por último, la estrategia de falta de afrontamiento (refleja la incapacidad personal para tratar el problema, y el desarrollo de síntomas psicósomáticos).

En distintas investigaciones se han explorado diversas variables aisladas de personalidad con el fin de comprender y explicar qué es lo que distingue a las personas que afrontan eficientemente las adversidades y mantienen un buen ajuste psicológico de las que no lo consiguen, tales como autoestima, autoeficacia, optimismo y locus de control, y una serie de constructos multifacéticos como personalidad robusta (Kobasa, 1979), sentido de coherencia (Antonovsky, 1979), ilusiones positivas (Taylor, 1991) o personalidad resistente (Major, Richards, Cooper, Cozzarelli y Zubek, 1998).

Tabla 3. Correlaciones entre estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento dirigido a los demás en la muestra total (n = 69)

Estrategias de afrontamiento dirigido a los demás	Estilos de personalidad			
	Introversión	Inhibición	Sociable	Confiable
Buscar apoyo social	-0,442(***) 0,000	-0,220 0,069	0,332(***) 0,005	0,092 0,454
Invertir en amigos íntimos	-0,382(***) 0,001	-0,336(***) 0,005	0,400(***) 0,001	0,256(*) 0,034
Acción social	-0,149 0,222	-0,113 0,354	0,137 0,260	00,081 0,506

(**) $p \leq .01$; (*) $p \leq .05$

Muchos estudios han demostrado que una alta autoestima actúa como amortiguador de los efectos negativos del estrés (Cozzarelli, 1993), de tal manera que la gente con alta autoestima es capaz de reaccionar a las situaciones de estrés de un modo más autoprotector, utiliza un estilo explicativo de autodefensa, desarrolla y mantiene vínculos con personas íntimas en situaciones de estrés y utiliza estrategias de aproximación o centradas en el problema en mayor medida que estrategias de evitación (Cozzarelli, 1993; Terry, 1994). Otros estudios realizados por Cozzarelli (1993) sugieren que los individuos con elevada sensación de control personal, en situaciones de afrontamiento, ejercen más esfuerzos, buscan más o hacen mejor

uso del apoyo social, tienen un mayor repertorio de recursos de afrontamiento a su disposición y utilizan estrategias de afrontamiento efectivas.

Las expectativas relacionadas con el control también son importantes en el afrontamiento del estrés, entre ellas se encuentran: la expectativa de autoeficacia, que se refiere al grado en que una persona confía en sus capacidades para desenvolverse eficazmente en una gran variedad de situaciones; la expectativa de locus de control que se relaciona con el grado en que uno espera que los acontecimientos

Tabla 4. Media y desviación estándar obtenidas en la variable edad y en las variables de la Escala de Afrontamiento aplicada a las muestras de mujeres y de varones. Diferencia de medias (t de Student).

Variable	Muestra		Diferencia de Media		
	Mujeres N= 44	Varones N= 25	t	p	
Edad	Media 16,27 D.E. 0,81	Media 15,58 D.E. 0,72	1,996	0,050(*)	
Escala de afrontamiento para Adolescentes	Buscar Apoyo Social	67,00 19,19	58,00 16,57	2,400	0,019(*)
	Concentrarse en Resolver el Problema	76,27 11,68	68,48 13,58	2,510	0,014(*)
	Esforzarse y Tener Éxito	85,45 13,22	84,00 12,80	0,444	0,658
	Preocuparse	78,00 15,58	68,96 14,84	2,355	0,021(*)
	Invertir en Amigos Íntimos	84,18 14,43	84,00 17,47	0,047	0,963
	Buscar Pertenencia	85,00 18,96	65,28 16,40	-0,062	0,951
	Hacerse Ilusiones	59,36 19,65	53,28 15,77	1,323	0,190
	Estrategia de Falta de Afrontamiento	42,36 13,59	41,12 13,09	0,370	0,712
	Reducción de la Tensión	48,90 16,45	41,44 15,27	1,659	0,067
	Acción Social	36,36 11,58	33,50 14,80	0,798	0,428
	Ignorar el Problema	35,79 13,37	45,60 20,88	-2,378	0,020(*)
	Autoinculparse	63,52 19,39	55,00 14,57	1,909	0,060
	Reservario para SI	51,25 17,08	59,00 17,67	-1,788	0,078
	Buscar Apoyo Espiritual	52,15 19,21	41,40 13,73	2,462	0,016(*)
	Fijarse en lo Positivo	66,47 16,12	59,00 14,71	1,909	0,060
	Buscar Ayuda Profesional	48,75 19,17	42,40 15,14	1,422	0,160
Buscar Diversiones Relajantes	73,18 19,53	73,36 18,31	-0,037	0,970	
Distracción Física	62,38 26,34	75,04 21,81	-2,036	0,046(*)	

(*) p < .05

de su vida sean contingentes o independientes de sus propias acciones; y la expectativa de éxito, que tiene que ver con la estimación subjetiva de la persona sobre la obtención de cualquier meta, resultado o refuerzo deseado.

Kobasa (1979) descubrió un rasgo que denominó fortaleza (hardiness) en las personas que toleraban el estrés excepcionalmente bien o que parecían aprovecharlo. Estas personas se caracterizan por sentir que tienen el control de su vida, se comprometen más con su trabajo y sus valores personales, y consideran las exigencias difíciles del ambiente como un desafío, no como una intimidación. Este estudio indica que la respuesta ante el estrés depende en parte de que uno piense tener control sobre los eventos o de que se sienta impotente ante ellos.

Método

Muestra

La muestra fue integrada por 69 adolescentes (44 mujeres y 25 varones) pertenecientes a un establecimiento escolar privado de la ciudad de San Luis, de primero, segundo y tercer año del nivel polimodal. La edad osciló entre 15 y 18 años ($M = 16.13$; $D.E. = 0.80$).

La muestra es de tipo accidental y no probabilística. Se trabajó con una institución educativa privada a la que se le pidió su colaboración de manera voluntaria. Así mismo, la escuela informó a sus alumnos que la participación era voluntaria de aquellos sujetos que estuvieran dispuestos a realizar los tests.

Instrumentos

Escala de Afrontamiento para Adolescentes (ACS) **de Frydenberg y Lewis (1996)**.

Este inventario consta de 80 ítems, 79 de tipo cerrado y uno final abierto, que permite evaluar 18 estrategias de afrontamiento diferentes, agrupadas en tres estilos básicos de afrontamiento: dirigido al problema, dirigido a la emoción y afrontamiento improductivo. Los 79 elementos cerrados se puntúan según una escala de tipo Lickert de cinco puntos.

Inventario Millon de Personalidad Adolescente (MAPI), **de Millon, T., Green, C. J. y Meagher, R. B. (1982)**.

Este test consta de 150 afirmaciones para ser corroboradas o rechazadas (marcando verdadero o falso) dando lugar a la puntuación de veintidós escalas,

Tabla 5. Medias y desviaciones estándar obtenidas en el Inventario de Personalidad aplicado a las muestras de mujeres y de varones. Diferencia de medias (t de Student)

Variable	Muestra	Mujeres N= 44		Varones N= 25		Diferencia de Media	
		Media	D.E.	Media	D.E.	t	p
Inventario de Personalidad adolescente de Millon (MAPI)	Introversión	49,04	20,71	52,58	28,51	-0,843	0,522
	Inhibición	52,86	24,62	64,04	24,25	-1,822	0,073
	Cooperador	36,65	17,07	28,20	22,51	1,799	0,083
	Sociable	47,97	22,17	38,96	18,51	1,719	0,090
	Confiable	54,77	24,01	50,32	23,42	0,648	0,520
	Fortaleza	63,00	20,65	73,76	24,19	-1,954	0,055
	Respetuoso	54,00	22,33	39,36	19,08	2,754	0,006(**)
	Sensitivo	60,34	25,02	64,36	23,32	-0,867	0,514
	Autoconcepto	55,84	21,69	62,32	23,12	-1,167	0,247
	Autoestima	62,29	23,03	61,00	19,96	0,235	0,815
	Bienestar Corporal	59,93	22,24	56,32	21,73	0,654	0,516
	Aceptación Sexual	66,86	18,07	58,80	15,12	1,886	0,064
	Seguridad con los Pares	59,93	22,96	67,08	18,86	-1,322	0,191
	Tolerancia Social	66,63	22,02	72,04	28,17	-0,984	0,380
	Apoyo Familiar	61,31	23,41	61,92	26,08	-0,098	0,922
	Confianza Académica	50,00	19,95	64,00	18,87	-2,855	0,006(**)
	Control de los Impulsos	53,29	14,19	65,76	22,48	-2,825	0,006(**)
	Conformidad Social	53,31	15,47	64,80	20,33	-2,639	0,010(**)
	Logros Escolares	41,43	16,14	56,80	19,95	-3,486	0,001(**)
	Consistencia de la Asistencia	54,20	20,39	53,80	18,38	0,123	0,903

(**) $p \leq .01$

dos de las cuales evalúan validez y confiabilidad, mientras que las restantes son escalas clínicas divididas en tres secciones:

a. Estilo de personalidad básica (Escala 1-8): el inventario establece trabajar con las dos o tres escalas con puntuaciones más elevadas que alcanzan o

exceden el punto de corte BR 65. Las ocho escalas son: Introversión, Inhibición, Cooperación, Sociabilidad, Confiable, Fortaleza, Respeto, Sensibilidad.

b. Preocupación manifiesta (Escalas A - H): en este caso, se debe examinar cada escala por separado. Las puntuaciones entre 75 y 84 muestran temas irresueltos y conflictivos, mientras que las puntuaciones mayores de 85 indican una preocupación mayor sobre el tema particular. Las ocho escalas son: Auto-concepto, Autoestima, Bienestar Corporal, Aceptación Sexual, Seguridad con Pares, Tolerancia Social, Apoyo Familiar, Confianza Académica.

c. Correlato Conductual (Escalas SS-WW). En este sector se explora la similitud que presentan los adolescentes con otros de su misma edad con respecto a las conductas descritas. Las puntuaciones entre 61 y 74 indican alguna similitud o correspondencia con otros adolescentes que muestran la conducta, puntuaciones entre 75 y 84 muestran un paralelo definitivo, y puntuaciones mayores a 85 muestran una muy alta correspondencia de conducta. Las cuatro escalas son: Control de los Impulsos, Conformidad Social, Logros Escolares, Consistencia de la Asistencia.

Procedimiento

Se aplicaron simultáneamente ambos instrumentos, en diferentes días y horarios para cada curso de alumnos del nivel polimodal.

4. Análisis e interpretación de los resultados

El procesamiento de datos se llevó a cabo mediante el programa computarizado SPSS. En primer lugar se obtuvieron correlaciones entre estilos de personalidad y variables de la escala de afrontamiento para la muestra total. Luego se obtuvieron valores de media, desviación estándar y diferencia de media (prueba t) para variables de la Escala de Afrontamiento. Por último, se obtuvieron valores de media, desviación estándar y diferencia de media (prueba t) referidos a variables del Inventario de Personalidad.

Correlaciones

En la tabla 1 se observa una correlación negativa altamente significativa entre la estrategia preocuparse y el estilo de personalidad introversivo, lo que sugiere

que los adolescentes que tienden a preocuparse por su futuro cuando tienen problemas suelen ser extrovertidos, sociables, elocuentes y emocionales.

Se registra así mismo una correlación negativa significativa entre la estrategia de falta de afrontamiento y el estilo de personalidad confiable y una correlación positiva altamente significativa entre esta estrategia y el estilo de personalidad sensitivo. Esto sugiere que los adolescentes que se consideran incapaces o sin estrategias para resolver sus problemas suelen desconfiar de sus propias capacidades evidenciando sentimientos de inseguridad y desvalimiento; presentando así mismo marcadas oscilaciones en sus conductas y estados de ánimo, desconcertando a quienes los rodean.

La tabla indica una correlación negativa significativa entre la estrategia de afrontamiento reducción de la tensión y los estilos de personalidad introversivo y respetuoso, y una correlación positiva altamente significativa con el estilo de personalidad sensitivo y esta estrategia, lo cual indica que los adolescentes que frente a conflictos o dificultades intentan aliviar la tensión recurriendo al consumo de alcohol, drogas y cigarrillos, suelen ser extrovertidos y sociables, poco conscientes de las reglas, generalmente en búsqueda de situaciones impredecibles e inesperadas, exhibiendo cambios en la conducta y en los estados de ánimo.

Se observa una correlación positiva significativa entre la estrategia autoinculparse con el estilo de personalidad cooperador; una correlación positiva altamente significativa entre esta estrategia y los estilos inhibido y sensitivo; una correlación negativa altamente significativa con el estilo confiable y una correlación negativa significativa con el estilo sociable. Esto sugiere que los adolescentes que se sienten responsables de sus problemas suelen ser tímidos y socialmente ansiosos, deseando el contacto con otros pero aislándose para evitar el rechazo, presentando frecuentes cambios en el estado de ánimo y en sus conductas, mostrándose como bondadosos y cordiales en las relaciones sociales pero sin manifestar sus propias opiniones y decisiones, generalmente subestimando sus capacidades.

Se describe una correlación positiva significativa entre la estrategia reservarlo para sí y el estilo de personalidad sensitivo; una correlación positiva altamente significativa entre la estrategia y el estilo inhibido, y una correlación negativa altamente significativa con los estilos sociable y confiable. Quienes frente a los problemas huyen de los demás por no desear que se conozcan sus dificultades suelen presentar estados de ánimo melancólicos y pesimistas y comportamientos impredecibles; aislándose del contacto con otras personas por miedo al re-

chazo. Pueden presentar poca confianza en sus propias capacidades y presentar frecuentes sentimientos de desvalimiento.

La tabla registra una correlación positiva significativa entre la estrategia buscar apoyo espiritual y el estilo de personalidad cooperador, lo cual indicaría que aquellos adolescentes que frente a los problemas implementan estrategias tales como rezar y creer en la ayuda de un ser superior suelen mostrarse con los demás como bondadosos, sentimentales y cordiales, estableciendo generalmente relaciones de dependencia, y siendo poco asertivos y desconfiados de sus capacidades.

La tabla 2 permite observar una correlación positiva significativa entre la estrategia de afrontamiento esforzarse y tener éxito y el estilo de personalidad respetuoso, y una correlación negativa significativa con el estilo sensitivo. Estas relaciones indicarían que los adolescentes comprometidos, ambiciosos y dedicados a resolver sus problemas suelen ser formales, eficientes y concientes de las normas sociales, evitando situaciones impredecibles, manifestando comportamientos y estados de ánimo estables y equilibrados.

La estrategia buscar ayuda profesional correlaciona negativamente con el estilo de personalidad inhibido y positivamente con el estilo sociable, por lo que los adolescentes que frente a problemas buscan la opinión de personas con experiencia se caracterizarían por ser extrovertidos, emocionalmente expresivos y encantadores, buscando estímulos y experiencias novedosas e interesantes.

Se observa una correlación negativa altamente significativa entre la estrategia buscar apoyo social y el estilo de personalidad introversivo, y una correlación positiva altamente significativa entre esta estrategia y el estilo sociable. Esto sugiere que quienes se inclinan a compartir sus problemas con otros pidiendo ayuda en su resolución suelen ser emocionalmente expresivos, frecuentemente buscan relaciones o experiencias nuevas y estimulantes, vivenciándolas con mucha intensidad.

Se registra una correlación negativa altamente significativa entre la estrategia invertir en amigos íntimos y los estilos de personalidad introversivo e inhibido; una correlación positiva altamente significativa entre la estrategia y el estilo sociable, y una correlación positiva significativa entre la estrategia y el estilo confiable. Lo que describe a los adolescentes que buscan relaciones íntimas como extrovertidos, locuaces, emotivos y expresivos, confiados en sus capacidades y seguros de sí mismos aunque poco interesados por las necesidades de los demás.

Escala de Afrontamiento

Con respecto a los resultados obtenidos en el Test de Afrontamiento (ver Anexo, Tabla 4) se observa que en relación a las estrategias de afrontamiento utilizadas por las mujeres y los varones, se registran diferencias significativas en buscar apoyo social, concentrarse en resolver el problema, preocuparse y buscar apoyo espiritual, observándose un valor inferior en los hombres en la utilización de las mismas. Estos datos sugieren que las mujeres, en general, buscan más frecuentemente apoyo social para resolver sus problemas compartiéndolos con otros, intentan estudiar y analizar sistemáticamente los diversos puntos de vista o soluciones, se preocupan por su bienestar futuro y tienden a creer en la ayuda de Dios.

Por otro lado, se observa que los varones registran puntajes significativamente mayores en comparación con las mujeres, en las estrategias ignorar el problema y distracción física, lo que indicaría que tienden a utilizar con mayor frecuencia estrategias dirigidas a rechazar o negar conscientemente la existencia de los problemas y a realizar actividades físicas o hacer deporte cuando se sienten abrumados por las dificultades.

Inventario de Personalidad

En la **tabla 5** se observa una diferencia altamente significativa en los puntajes femeninos en comparación con los masculinos para el estilo de personalidad respetuoso, lo que indicaría una tendencia en las mujeres a ser más formales y conscientes de las normas, a planificar sus vidas, a ser ordenadas y a mantener sus emociones bajo control evitando situaciones impredecibles.

En cuanto a las escalas de preocupación manifiesta, se observa una diferencia significativa en la escala confianza académica, en la cual los puntajes de los varones son más elevados que los de las mujeres. Esto señala que los adolescentes varones tienden a presentar mayor conflicto o preocupación en el área escolar que las mujeres, no porque tengan fallas o dificultades reales, sino por una valoración o percepción de ineficacia, lo que en consecuencia afectaría su rendimiento escolar. Con respecto a las escalas de correlatos comportamentales, se observan diferencias altamente significativas (los puntajes de los varones son más elevados que los de las mujeres) en las escalas de correlatos comportamentales control de los impulsos, conformidad social y logros escolares. Esto sugiere una tendencia en los adolescentes varones a tener mayor dificultad para controlar sus impulsos provocando, generalmente, cierto malestar en los demás y manifestando una des-

preocupación por las normas y restricciones sociales, que en ocasiones podría expresarse en actitudes que afectan su desempeño y logros escolares.

Gráfico 1. Diferencias significativas entre las puntuaciones medias obtenidas por mujeres y varones en las variables referidas a las estrategias de afrontamiento

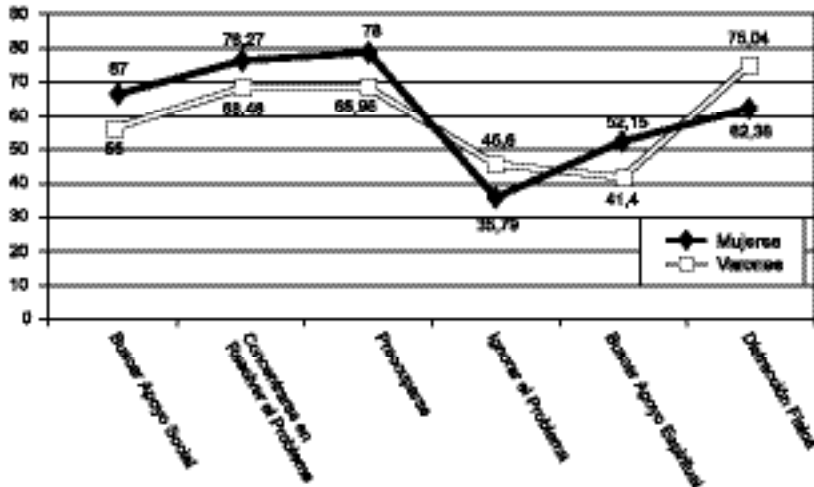
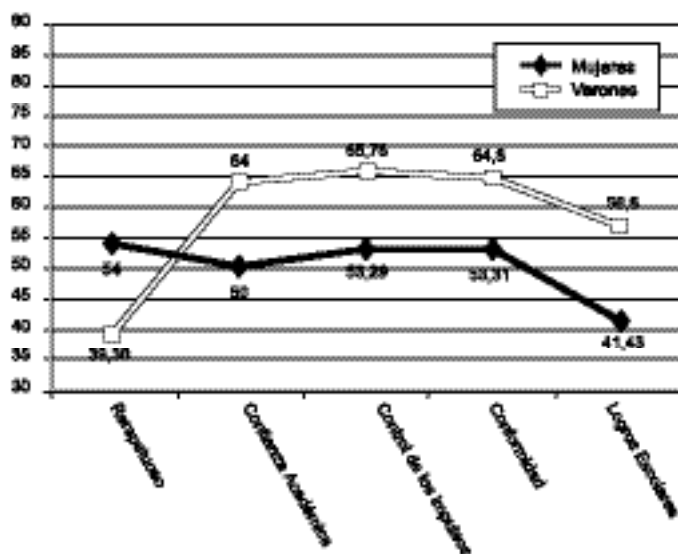


Gráfico 2. Diferencias significativas entre las puntuaciones medias obtenidas por mujeres y varones en las variables del inventario de personalidad



Conclusiones y sugerencias

De acuerdo a los resultados obtenidos en la presente investigación, los datos indican que existen diferencias significativas entre varones y mujeres en relación a la utilización de las estrategias de afrontamiento buscar apoyo social y preocuparse. Las mujeres tienden a compartir sus problemas, a buscar más apoyo en la resolución de los mismos, a preocuparse y a temer por el futuro en mayor medida que los varones. Buscar soporte en personas e instituciones cuando se experimentan situaciones de tensión se ha considerado una forma positiva y adaptativa de afrontar los problemas, puesto que esto implica el manejo directo del problema a través de la orientación que otros puedan proveer, y el control de las emociones negativas generadas por éste (Cohen y Wills, 1985). En general, puede considerarse que el apoyo social está relacionado con la salud y el bienestar del individuo, porque disminuye la tendencia a huir o evitar el problema. Estos resultados son consistentes con lo que plantean Cohen, Sherrod y Clark (1986) y Folkman, Lazarus, Dunkel-Schetter, DeLongis, y Gruen, (1986). Los autores afirman que los hombres se caracterizan por usar más frecuentemente que las mujeres, las estrategias de afrontamiento ignorar el problema y distracción física; lo que concuerda con los resultados obtenidos en esta investigación. Esto indica que los varones tienden a negar la existencia de los problemas y buscan sentirse mejor y distraerse realizando actividades deportivas.

La diferencia registrada entre hombres y mujeres en cuanto a la estrategia de afrontamiento buscar apoyo espiritual resulta coincidente con los hallazgos de Compas, Malcarne y Fondacaro (1988), en el sentido que las mujeres acuden más a la religión cuando experimentan conflictos, y que utilizan más frecuentemente afrontamiento centrado en regular las emociones o en relación a los demás.

Por otra parte, en los adolescentes varones se observa mayor dificultad para controlar sus impulsos, respetar las normas sociales vigentes, lo cual suele afectar, entre otras cosas, su adaptación y rendimiento escolar. Esta tendencia comportamental no es de intensidad suficiente como para indicar dificultades de conducta; se encuentra dentro de lo que Erikson (1968) denomina "Moratoria Psicosocial", es decir, se consideran normales o característicos de esta etapa del desarrollo. Estos

¹ Andrea Ferrero. Doctora en psicología. Docente e Investigadora del Programa Nacional de Incentivos a la Investigación. Cátedra de Deontología Profesional, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis, Argentina. E-mail: aferrero@unsl.edu.ar

hallazgos son consistentes con lo que plantea Millon, quien considera que en la adolescencia no se puede hablar de una personalidad completamente formada y estable; por el contrario, es una etapa crítica caracterizada por marcados cambios hormonales y físicos que influyen en los estados afectivos, fluctuantes y lábiles, y que suelen generar en los demás, malestar e incomprensión.

Al analizar los tres estilos de afrontamiento globales observamos relaciones con estilos de personalidad básicos. Los adolescentes con estilos de afrontamiento improductivo (que engloban estrategias tales como reducción de la tensión, falta de afrontamiento, preocuparse, autoinculparse, reservarse los problemas y buscar apoyo espiritual) tienden a presentar labilidad emocional y marcados cambios en las conductas que exhiben generando desconcierto en las personas que los rodean. Así mismo, suele ser frecuente la desconfianza en sus propias capacidades, evidenciando sentimientos de inseguridad y desvalimiento.

Los adolescentes que presentan estilos de afrontamiento dirigidos a resolver sus problemas (esforzándose y comprometiéndose en su resolución, buscando ayuda profesional y concentrándose en la búsqueda de una solución), tenderían a ser formales, eficientes y concientes de las normas sociales, evitando situaciones impredecibles, manifestando comportamientos y estados de ánimo estables y equilibrados; así mismo pueden ser extrovertidos, emocionalmente expresivos y encantadores, buscando estímulos y experiencias novedosas e interesantes.

Por último, los adolescentes con estilos de afrontamiento dirigidos a los demás (invertir en relaciones íntimas, búsqueda de ayuda profesional, etc.) pueden describirse como extrovertidos, locuaces, emotivos y expresivos, buscando situaciones o relaciones nuevas y estimulantes, vivenciando las experiencias con mucha intensidad; suelen ser confiados en sus capacidades y seguros de sí mismos aunque poco interesados por las necesidades de los demás.

Por las características de la muestra de tipo no probabilística accidental, las conclusiones se limitan a la población estudiada, por lo que sería interesante, en una posterior investigación, utilizar una técnica de muestreo probabilística, extendiendo los resultados a un número mayor de adolescentes.

Referencias Bibliográficas

- Antonovsky, A. (1979). *Health, stress and coping* London: Jossey Bass.
- Cohen, S. y Wills, T.A. (1985). Stress, Social Support, and the Buffering Hypothesis. *Psychological Bulletin*, 98, 310-357.
- Cohen, S., Sherrod, D., & Clark, M. (1986). The role of personality in the relationship between social support and well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 963-973.
- Compas, B. E., Malcarne, V. & Fondacaro, K. (1988). Coping with stressful events in older children and young adolescents. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 6, 405-411.
- Cozzarelli, C. (1993). Personality and Self-Efficacy as Predictors of Coping with Abortion. *Journal of Personality and Social Psychology*. 65, 6, 1224-1236.
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: youth and crisis*. Nueva York: W. W. Norton.
- Everly, G. S. (1989). *A clinical guide to the treatment of the human stress response*. Nueva York. Plenum Press.
- Fernández-Abascal, E.G. (1997). Estilos y estrategias de afrontamiento. En Fernández-Abascal, E. G., Palmero, F., Chóliz, M., y Martínez, F., (Eds.), *Cuaderno de Prácticas de Motivación y Emoción*. Madrid. Pirámide.
- Folkman, S., Lazarus, R. S., Dunkel-Schetter, C., DeLongis, A. y Gruen, R. J. (1986). Dynamics of Stressful Encounter: Cognitive Appraisal, Coping, and Encounter Outcomes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 992-1003.
- Frydenberg, E., y Lewis, R. (1996). *Escala de afrontamiento para adolescentes (ACS)*. Madrid, España. TEA Ediciones, S.A.
- Kobasa, S. C. (1979). Stressful Life Events, Personality and Health: An Inquiry into Hardiness. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37, 1-11.
- Lazarus, R. S., y Folkman, S. (1984). *Estrés y procesos cognitivos* (Traducción Española, 1986). Barcelona: Martínez Roca.
- Major, B., Richards, M. C., Cooper, M. L., Cozzarelli, C., & Zubek, J. (1998). Personal Resilience, Cognitive Appraisals, and Coping: An Integrative Model of Adjustment to Abortion. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 735-752.
- Millon, T. y Everly, G. (1985). *Personality and its disorders. A biosocial learning approach*. New York. Wiley and Sons.

Millon, T., Green, C. J. y Meagher, R. B. (1982). Millon adolescent personality inventory (MAPI). Tercera Edición, Minneapolis, National Computer Systems.

Pelechano, V., De Miguel, A., Hernandez, N. (1995). Trastornos de personalidad. En Belloch, A., Sandin, B. y Ramos, F. *Manual De Psicopatología*, Vol. 2. España. Mcgraw Hill.

Taylor, S.E. (1991). *Seamos optimistas. Ilusiones positivas*. Barcelona: Martínez Roca.

Terry, D. J. (1994) Determinants of Coping: The Role of Stable and Situational Factors. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37, 895-910.